



EJERCITO DE SALVACION

Territorio Oeste de Sudamerica

Avda. España 46 – Teléfono 26957005 – Santiago de Chile
(Circulo de la Amistad – www.ejercitodesalvacion.cl)

Junio 2026

Estimadas amigas,

Inicio esta carta en un día de suave lluvia y que hermoso es mirar a nuestro alrededor y ver caer el agua y comprobar lo brillantes y limpias que quedan las hojas de los árboles después de su paso (aunque por la contaminación no dure mucho así). A pesar de que muchos definen el invierno como un periodo gris y sombrío hay una hermosa variedad de colores en los parques y calles, pero pocos lo logran ver y apreciar, y la mayoría quiere evitar el frío y la monotonía. El invierno, tanto natural como espiritual, no es un castigo, sino una temporada diseñada por Dios para fortalecer nuestras raíces, desarrollar paciencia y prepararnos para un nuevo crecimiento. La tierra no puede sanar sin el invierno. Aunque sintamos que las circunstancias son frías y silenciosas, Dios obra en lo oculto, recordándonos que, tras la espera, la primavera siempre llega. Ante los días sombríos del invierno, podemos llevar luz de múltiples maneras para iluminar nuestro entorno. Hay mucha gente que necesita renovar su fe, encender una luz de esperanza y descubrir la gracia oculta en momentos difíciles donde todo parece oscuro. Bendecido invierno para todas.



Padres con la imagen de Dios

Cuando leemos en Juan 17: 5: “Y ahora, glorifícame Tú, Padre, junto a Ti, con la gloria que tenía contigo antes que el mundo existiera”, hay una verdad teológica que se puede observar de inmediato: que Dios es antes de que todo fuera, completamente distinto de su creación; él es la fuente de toda vida. Pero también hay otro aspecto a considerar en este versículo y es la indicación que la relación de Jesús con el Padre es también anterior a la existencia del mundo, por lo que, desde la eternidad, mucho antes de la creación, Dios ha sido un Padre amoroso. Y eso significa que cuando el Dios Trino crea vida – materia, montañas, naturaleza, animales y la humanidad en general, crea modelos análogos como representaciones de quién es Él y cómo es Él. Ser padre es una de esas analogías. Todos tenemos padres – buenos o malos – pero cada uno de ellos es una analogía imperfecta de la gran paternidad de Dios. Dios es el modelo de Padre, el que ama, da, protege, cuida, escucha, actúa perfectamente. Es decir, Dios crea a los padres para demostrar y guiar activamente hacia cómo y quién es Él. Corresponde celebrar el Día del Padre para homenajear a los padres de nuestro medio. Esos padres que en medio de sus múltiples actividades nos han bendecido y nos han dado tanto. Tal vez algunos lo hacen o hicieron mejor que otros, y eso puede significar que este día sea de gozo, añoranza o dolor: pero recordemos que todos los padres de la tierra – incluso los más grandes – son solo pequeños destellos de la paternidad perfecta de Dios. Así que este día es una oportunidad de saludar, agradecer a nuestros padres o incluso recordar en oración al papá que ya ha partido. Gracias Dios por los padres que nos diste y por las lecciones recibidas a través de ellos.



que en medio de sus múltiples actividades nos han bendecido y nos han dado tanto. Tal vez algunos lo hacen o hicieron mejor que otros, y eso puede significar que este día sea de gozo, añoranza o dolor: pero recordemos que todos los padres de la tierra – incluso los más grandes – son solo pequeños destellos de la paternidad perfecta de Dios. Así que este día es una oportunidad de saludar, agradecer a nuestros padres o incluso recordar en oración al papá que ya ha partido. Gracias Dios por los padres que nos diste y por las lecciones recibidas a través de ellos.



Rincón casero:

Carne mechada

Haga cortes profundos en un trozo de carne de 1 kg y rellene los cortes con 2 zanahorias cortadas en bastones gruesos y 50 grs de tocino cortado en tiras y algunos dientes de ajo pequeños. Esto se denomina mechar la carne. En una cacerola, dorar la carne junto a dos dientes de ajo y 1 cebolla picados fino. Una vez sellada la carne, agregar 2 tazas de caldo de carne un atado de verduras (perejil, apio y orégano) y 2 tazas de agua hirviendo, condimentar con sal y pimienta y tapar y llevar a hervir. Llegado ese punto bajar el fuego y cocinar a fuego bajo por 60 a 90 minutos. Retirar la carne y el atado de verduras y agregar al caldo champiñones secos previamente hidratados por unos 10 minutos. Agregar 1 – 2 cda de maicena disuelta en agua fría. Volver a agregar la carne y cocer otros 20 minutos controlando que la salsa no quede muy espesa. Servir cortada en rebanadas bañada con la salsa acompañadas con puré o arroz.



¡¡Noticias Territoriales!!

El fin de semana de la Niñez y la Juventud en la División Ecuador se vivió de manera especial en cada uno de los nombramientos. En los Cuerpos Central Quito, Esmeraldas y Flor de Bastión, se organizaron talleres dirigidos a niños, jóvenes y adolescentes, fortaleciendo la identidad en Cristo y ser luz en todo lugar. Otros



nombramientos como Manta y Central Guayaquil decidieron dedicar este tiempo al evangelismo, llevando el mensaje de Cristo a las calles principales y a los parques centrales de sus ciudades, compartiendo con alegría la esperanza del Evangelio. El Cuerpo Flor de Bastión, realizó algo distinto ya que llevó a sus niños a un recorrido de aprendizaje por las instalaciones de la fábrica Nestlé, brindándoles una experiencia formativa y diferente. En otras actividades estuvo la reunión que tuvieron los niños en Guamote, donde recibieron cajitas con algunos juguetes y materiales escolares. Fue hermoso ver cómo los rostros de los niños se llenaban de alegría por los regalos.

En resumen, los jóvenes disfrutaron de un tiempo en el que se recalcó un mensaje fundamental: Somos hijos de Dios y Caminamos en la Luz de Su Presencia.

Tte. Coronela Raquel E. Sánchez, STMF/STJS



Dios no ha terminado contigo

El tiempo del Comisionamiento, la nueva Teniente en su testimonio hizo un pedido a la congregación: "téngannos paciencia, Dios no ha terminado con nosotros todavía" ... Han pasado muchos años desde ese día 24 de mayo (más de 40 años) y estoy segura de que cada uno de nosotros en esa sesión sigue sintiendo que aún Dios está trabajando en nuestras vidas y esto no solo es así para oficiales, sino para cada persona que acepta a Cristo en su vida. El trabajo perfeccionador de Dios es el proceso continuo de gracia mediante el cual moldea nuestro carácter, pensamientos y acciones a la imagen de Cristo. Su propósito no es destruir nuestra individualidad, sino madurarnos, transformando nuestras debilidades en fortalezas y capacitándonos para cumplir nuestro propósito de vida. Como se menciona en Filipenses 1:6, aquel que comenzó la buena obra en nosotros la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. Es un proceso donde Él lleva la iniciativa. Cada situación que enfrentamos, tanto las positivas como las negativas van puliendo y limando nuestro ser para hacerlo como Él quiere que seamos. El proceso no siempre es fácil ni agradable y a veces queremos rendirnos. Pero todo de lo que Él hace es para nuestro bien. Tal vez creamos que ya no tenemos las fuerzas que teníamos al principio, ni la docilidad de manejar los cambios y adaptarnos, tal vez nuestro cuerpo está un poco más arrugado y desgastado y ya no es tan ágil como antes, pero aún podemos servir.



Independiente de la etapa de la vida en la que nos encontramos hoy: ya seas una madre ocupada, una empleada con exceso de trabajo, una madre con el nido vacío, una cuidadora de un ser querido vulnerable, o una jubilada que no sabe qué hacer con su vida. Tal vez seas una persona soltera, en espera del amor de la vida, o alguien que se quedó solo, por el fallecimiento del compañero o por una separación o divorcio; tal vez seas una que está luchando contra un diagnóstico terminal o un desafío de salud, no obstante, aún tienes propósito y tu vida importa. Mientras sigamos respirando, hay un propósito para nuestra vida y Dios aún no ha terminado con nosotras. Nos sigue perfeccionando día tras día para hacernos como Él es. Y entonces podemos servir de acuerdo con su voluntad y mostrar su verdad ante quienes nos rodean, dando honra y gloria a nuestro Dios.



Para Pensar: Tres grandes esenciales para la felicidad:

Algo para hacer,
Algo para amar
y algo que esperar.

Con el afecto y cariño de siempre.

M. Angélica Salvany
Secretaria Corresponsal